



**ECONOMÍA**

# INTERVENCIONISMO SIN REFORMAS

## Zapatero y Solbes: cuatro años abonando la crisis económica

**Fernando F. Navarrete Rojas, director de Economía  
y Políticas Públicas de FAES**

LA ECONOMÍA QUE RECIBIÓ ZAPATERO Y LA HERENCIA QUE DEJA		
	2004	2008
Reducción (-)/aumento (+) diario del paro <sup>1</sup>	-1.258	+4.270
Poder adquisitivo medio de los salarios (€/mes) <sup>2</sup>	1.633	1.608
Inflación <sup>3</sup>	2,1%	4,3%
Deuda de los hogares (% de la Renta Familiar Bruta Disponible) <sup>4</sup>	98,5%	142,1%
Déficit por cuenta corriente (% PIB) <sup>5</sup>	3,1%	9,8%
Presión fiscal <sup>6</sup>	33,9%	36,5%
Precio medio de la vivienda (€/m <sup>2</sup> ) <sup>7</sup>	1.456,2	2.061,2
Tipo de interés de las hipotecas <sup>8</sup>	3,4%	5,6%
Indicador de confianza económica <sup>9</sup>	55,6	39,4
Inversión extranjera directa (% PIB) <sup>10</sup>	1,2%	0,9%
Prima por Riesgo País (puntos básicos) <sup>11</sup>	0	29

<sup>1</sup> Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Paro registrado. Datos correspondientes a marzo de 2004 y enero de 2008 (último disponible)

<sup>2</sup> Fuente: INE. Encuesta Trimestral de Coste Laboral e Índice de Precios de Consumo. Datos correspondientes al primer trimestre de 2004 y tercer trimestre de 2007 (último disponible)

<sup>3</sup> Fuente: INE. Tasa de variación interanual del Índice de Precios de Consumo. Datos correspondientes a marzo de 2004 y enero de 2008 (último disponible)

<sup>4</sup> Fuente: Caixa Cataluña a partir de datos del Boletín Económico del Banco de España. Datos anuales correspondientes a 2004 y 2007 (último disponible)

<sup>5</sup> Fuente: Banco de España e INE. Datos correspondientes al primer trimestre de 2004 y tercer trimestre de 2007 (último trimestre natural disponible)

<sup>6</sup> Fuente: Banco de España a partir del Avance de la Actuación Económico-Financiera de las Administraciones Públicas de la IGAE

<sup>7</sup> Fuente: Ministerio de Vivienda. Datos correspondientes al primer trimestre de 2004 y tercer trimestre de 2007 (último disponible)

<sup>8</sup> Fuente: Banco de España. Tipo medio de los préstamos hipotecarios a más de tres años. Datos correspondientes a marzo de 2004 y enero de 2008 (último disponible)

<sup>9</sup> Fuente: CIS. Datos correspondientes a marzo de 2004 y diciembre de 2007 (último disponible)

<sup>10</sup> Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio e INE. Inversión bruta sin entidades de tenencia de valores extranjeros. Datos correspondientes a 2003 y acumulado de los tres primeros trimestres de 2007 (últimos datos disponibles)

<sup>11</sup> Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda y *Financial Times*. Diferencial del bono español a 10 años con respecto al bono alemán al mismo plazo. Datos correspondientes a marzo de 2004 (media mensual) y a 27 de febrero de 2008

*El desinterés por la economía por parte de Rodríguez Zapatero y la ausencia de peso político y espíritu reformista de Pedro Solbes han impedido durante los últimos cuatro años la articulación en España de una política económica digna de tal nombre. La actuación del vicepresidente económico se ha limitado a ejercer de mero contable de las cuentas del Reino para evitar los “zarpazos” de sus compañeros de Gabinete en el presupuesto público. En el actual contexto económico global la inacción es garantía de retraso y de empobrecimiento. Además, el rápido deterioro de la situación económica en España refleja también la toma de decisiones manifiestamente erróneas que han conducido a nuestra economía a una situación de especial vulnerabilidad. Ahora estamos pagando los españoles, especialmente los nuevos parados y aquellos obligados al cierre de sus negocios, la mala política del Gobierno socialista. Por fortuna, los españoles tenemos en nuestras manos la oportunidad de cambiar este devenir de las cosas. Entre 1996 y 2004 ya se demostró que sobre España no pesa ninguna maldición que nos impida progresar hasta lo más alto. Otra política económica es posible.*

### **La herencia recibida por Zapatero en 2004**

Cualquier valoración de la actuación en política económica del Gobierno de Rodríguez Zapatero no puede pasar por alto que el Partido Socialista recibió en 2004 la mejor herencia económica que ningún Gobierno haya recibido en España. Las políticas reformistas del PP, ejecutadas mediante medidas liberalizadoras y de decidida reducción de impuestos, dejaron cada vez más espacio de decisión y de responsabilidad a los ciudadanos, lo que permitió a los españoles desarrollar todo su potencial en un marco estable y favorable para la prosperidad.

### **“El Partido Socialista recibió en 2004 la mejor herencia económica que ningún Gobierno haya recibido en España”**

El esfuerzo de los ciudadanos y un fuerte liderazgo en la política económica hicieron que los españoles consiguiéramos dotarnos en 2004 de una economía fuerte. De hecho, una de las más fuertes de Europa. España superó, sin que apenas lo notaran sus ciudadanos, las graves crisis económicas internacionales de 1998 y 2001-2002. Fueron crisis que deprimieron la economía mundial y agravaron las cuentas públicas de nuestros socios europeos. Como España se había preparado verdaderamente para la crisis, aquellos fueron años de bonanza para los españoles y de reducción del déficit de las cuentas públicas. Los españoles no nos resentimos en nuestro bienestar gracias a los distintos *shocks* positivos de oferta y demanda propiciados por las políticas del PP. Entre ellos destacan: la liberalización de mercados, la reducción de impuestos, el crecimiento del empleo, la mayor eficiencia en la administración pública y el acceso a un marco de financiación más estable gracias al cumplimiento de los criterios de acceso al euro. Sirva la actuación de la economía española en estos períodos de grave crisis internacional para demostrar que, con adecuadas medidas internas de política económica, España puede sortear favorablemente las perturbaciones económicas internacionales.

La economía española en 2004 generaba confianza al permitir a los ciudadanos saberse dueños de su destino. Las reformas económicas permitieron

rescatar de la quiebra el sistema de la Seguridad Social, generar empleo y riqueza, controlar la inflación y espantar del horizonte el “fantasma del paro”. En este nuevo entorno de estabilidad, generador de expectativas de prosperidad, los españoles pudieron adoptar decisiones de inversión a largo plazo importantes para su futuro, como la compra de una vivienda.

### **“La situación a la que el Gobierno de Zapatero ha llevado a la economía es un buen indicador de su incompetencia”**

También en otros países España generaba confianza. Millones de trabajadores extranjeros veían en España el lugar donde poder desarrollar su talento y alcanzar con esfuerzo sus anhelos. En los mercados internacionales España era un valor en alza como lugar de destino para las inversiones. El crecimiento de la economía, la máxima calificación de solvencia alcanzada por el Reino de España y la seguridad jurídica y regulatoria permitían ofrecer a los inversores un marco institucional previsible y ajeno al privilegio.

El Gobierno del Partido Popular dejó en 2004 una economía competitiva y sin graves desequilibrios. El presupuesto público estaba equilibrado y se habían saneado las cuentas de la Seguridad Social, garantizando así el futuro de las pensiones. Los niveles de endeudamiento de empresas y familias resultaban sostenibles, el coste de la financiación era bajo y crecía el poder de compra de los salarios gracias al control de la inflación. La mayor competitividad de las empresas españolas permitía mantener un elevado crecimiento económico sin incurrir en graves déficit exteriores (3,1% del PIB frente al 10% en la actualidad).

### **“Desde marzo de 2004 el reformismo proactivo de los Gobiernos del PP se transformó en inacción, cuando no en explícita derogación”**

El resultado final de esta situación para el ciudadano era una economía en aceleración que generaba riqueza y empleo de calidad. En febrero de 2004 más de 4.200 trabajadores se daban de alta diariamente en la Seguridad Social y desde 1996 se redujo la temporalidad en más de 3 puntos. Se propició una mejor distribución de la renta y se llevó a cabo un intenso proceso de convergencia con Europa que llevó a los españoles a alcanzar en 2003 el 101% de la renta de la UE-27 desde el 92% en 1995.

Y esta economía en alza es la que Solbes y Zapatero han tenido que gestionar. Han tenido la oportunidad de gestionar una economía bien engrasada y preparada para llevar a los españoles a los más altos niveles de bienestar del mundo si se hubiesen aprovechado los vientos favorables de los cuatro años de mayor crecimiento de la economía mundial desde la Segunda Guerra Mundial. La situación a la que el Gobierno de Zapatero ha llevado a la economía es un buen indicador de su incompetencia.

## **Rumbo a la crisis**

No se trata aquí de intentar convencer a los españoles de lo que les pasa o les deja de pasar en su economía, ya que eso lo sabe cada uno mejor que nadie y queda reflejado en la caída de los indicadores de confianza, que no es casual que en la actualidad se encuentren en niveles muy próximos a los que dejó Pedro Solbes en 1996, al finalizar su anterior etapa como ministro de Economía. De lo que se trata es de aclarar por qué la economía española ha llegado a esta situación y, desde un diagnóstico acertado que no niegue la realidad ni eche culpas a supuestos antipatriotas, saber cómo cambiar el rumbo desnortado de la economía.

**“El gasto público ha resultado cada vez más ineficiente, por lo que gastando más no se han conseguido atender satisfactoriamente las necesidades de los españoles”**

Desde marzo de 2004 el reformismo proactivo de los Gobiernos del PP se transformó en inacción, cuando no en explícita derogación. El ímpetu colectivo e integrador que se había conseguido concitar para el logro de grandes objetivos nacionales fue sustituido por Zapatero por la desigualdad, el privilegio y la ruptura de la unidad de mercado. Muchos españoles han vuelto a mirar con recelo a sus conciudadanos de otras regiones mientras se les negaba el acceso al agua sobrante de los ríos.

La sistemática deconstrucción de la política económica del PP puesta en marcha por el Gobierno socialista ha ido socavando las bases de la prosperidad de los españoles. El Gobierno del PSOE se ha dedicado a cobrar más impuestos para gastar más y peor, y a generar intervencionismo y desconfianza en el funcionamiento de la economía. Esta actuación ha ido agravando los desequilibrios de la economía española manifestados en una mayor inflación, una menor competitividad y un aumento del endeudamiento exterior.

**“Con el Gobierno socialista y el apoyo de los nacionalistas, el gasto público ha sido un arma utilizada para sembrar la discordia entre los ciudadanos”**

Frente a las decididas reducciones de impuestos llevadas a cabo por el PP, el Gobierno socialista ha hecho crecer el gasto público una media del 8% cada año a costa de incrementar la presión fiscal en más de 2,5 puntos del PIB, lo cual no sólo ha reducido directamente el poder adquisitivo de los ciudadanos, sino que ha colaborado en agravar el desequilibrio exterior de la economía y ha desincentivado la capacidad de los españoles de asumir retos y oportunidades. Por primera vez en la historia tributaria reciente de España un Gobierno ha realizado una reforma del IRPF que ha generado perdedores. Además, el gasto público ha resultado cada vez más ineficiente, por lo que gastando más no se han conseguido atender satisfactoriamente las necesidades de los españoles.

## **La ineficacia del gasto público**

Tres son los motivos principales de la pérdida de eficiencia del gasto público. Primeramente, la ausencia de liderazgo político en la conducción de la política económica –reconocida por el mismo Pedro Solbes en una reciente entrevista donde se quejaba de la descoordinación en el Ejecutivo y del mal funcionamiento de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos– que ha impedido a la vicepresidencia económica pasar del mero control presupuestario al diseño de una política económica de mayor alcance.

### **“El Gobierno no ha tenido confianza en las capacidades de las empresas y los ciudadanos españoles”**

En segundo lugar, la ausencia de una idea de España en la presidencia del Gobierno ha convertido la distribución territorial de los gastos en un *sudoku* (expresión acuñada por el propio Pedro Solbes) que hace imposible la aplicación de criterios de eficiencia y solidaridad entre españoles a la hora de asignar el gasto público. Es más, con el Gobierno socialista y el apoyo de los nacionalistas, el gasto público ha sido un arma utilizada para sembrar la discordia entre los ciudadanos.

Finalmente, el Gobierno no ha tenido confianza en las capacidades de las empresas y los ciudadanos españoles. Por ello sustituyeron las políticas de incentivos por la subvención directa y el gasto público ineficiente, quizás como reflejo de que en realidad son más de uno los ministros socialistas que piensan que el dinero público “no es de nadie” y por eso pueden permitirse malgastarlo. Uno de los ejemplos más tristes de esta deriva ha sido la tan cacareada política de I+D+i en la que el Gobierno desmanteló el sistema de incentivos fiscales más eficiente de Europa para sustituirlo por un costosísimo programa de subvenciones y ayudas cuyo resultado ha sido que hemos perdido posiciones dentro de la UE, hasta el punto de haber sido superados incluso por Chipre, de acuerdo con el último informe sobre innovación realizado por la Unión Europea. Eso sí, el Gobierno se ha gastado mucho dinero de los impuestos de los ciudadanos en I+D+i y eso parece que para los socialistas es lo importante. Para otros, afortunadamente, lo importante es alcanzar los mejores resultados con los menores impuestos posibles.

### **“La Oficina Económica del Presidente, a modo de consultora especializada en fusiones y adquisiciones, ha interferido en la actuación de los agentes económicos privados”**

## **Intervencionismo y descrédito internacional de España**

El proceso de deconstrucción de la política económica adquirió su carácter más dramático con el rampante intervencionismo público ejercido a través de la Oficina Económica del Presidente que, a modo de consultora especializada en fusiones y adquisiciones, ha interferido en la actuación de los agentes económicos privados. La arbitrariedad de este intervencionismo, que ha generado



una grave percepción de inseguridad jurídica, ha supuesto además un grave descrédito para los organismos reguladores de los mercados y los mecanismos de defensa de la competencia. El caso de la oferta pública de adquisición sobre la empresa eléctrica Endesa ha terminado en un procedimiento de infracción en la Unión Europea contra el Gobierno español, no sin antes pasar por el espectáculo bochornoso de escuchar al presidente del Tribunal de Defensa de la Competencia aconsejar al Gobierno socialista que hiciese caso omiso del informe aprobado oficialmente por la institución que él mismo presidía.

### **“Gracias a la política de ‘derrota preventiva’ del Gobierno socialista, España ha perdido peso en la Unión Europea”**

Este intervencionismo no sólo ha desacreditado el marco institucional de la economía sino que ha propiciado una peligrosa concentración de poder económico en una nueva clase “empresarial” compuesta por los denominados “brujos visitantes de la Moncloa”, lo que nos retrotrae a tiempos pasados. Así, la falta de competencia se ha apoderado de muchos mercados y ha provocado un descontrol de la inflación que erosiona el poder adquisitivo de los salarios, especialmente el de los ciudadanos de menores recursos.

Gracias a la política de “derrota preventiva” del Gobierno socialista, España ha perdido peso en la Unión Europea hasta el punto de perder en una desastrosa negociación más de 42.000 millones de euros de fondos europeos, que bien saben ahora los españoles la falta que hacen. España, con un peso económico en la UE del 9%, ha sufragado el 27% de la ampliación de la UE porque los socialistas van de “generosos” siempre con el dinero de los españoles, o mejor dicho, con el dinero de “nadie”, de acuerdo con la doctrina socialista del dinero público que tan bien explica su comportamiento en política económica.

### **La demagogia y la imprevisión han acabado con la confianza**

El Gobierno, preocupado desde 2004 en debates estériles, no ha afrontado las necesarias reformas del mercado de trabajo. Eso sí, de forma demagógica aumentó el salario mínimo sin tener en cuenta el crecimiento de la productividad, lo que ha condenado a muchos trabajadores poco cualificados, muchos de ellos inmigrantes, a la “economía sumergida” o al paro (lo que desequilibra las fuentes de financiación de la Seguridad Social y de los sistemas de protección social). Por no hablar de la “reforma laboral” socialista que, con el objetivo declarado de disminuir la temporalidad, no ha conseguido reducir ésta ni en una tercera parte de lo que se redujo en la etapa de Gobierno del PP y sí ha conseguido, por el contrario, forzar a muchos jóvenes a tener que pasar como primer empleo por un contrato temporal para que así el empleador pudiese beneficiarse de las bonificaciones en la cotización a la Seguridad Social derivadas de la transformación de contratos temporales en indefinidos.

Pero lo peor para la economía es que la desconfianza se ha adueñado de los españoles ante la visión de una política económica que ha traído como consecuencia una pérdida relativa de bienestar con respecto al resto de socios

Europeos, un aumento del paro y la destrucción de empleo. En sólo 7 meses, el número de afiliados a la Seguridad Social se ha reducido en 497.000 personas. Ciertamente España es campeona de Europa, pero otra vez del paro. Cada empleo es un proyecto de vida y el Gobierno del PSOE está dejando sin proyecto de futuro cada 24 horas a 4.270 españoles (más que los habitantes de muchos pueblos de España). Y el paro es el verdadero freno al bienestar de la sociedad. En esta situación de desconfianza no es de extrañar la crisis del sector inmobiliario y de la construcción.

**“La política económica desarrollada en los últimos cuatro años no ha endeudado al Gobierno, lo que ha hecho es endeudar a todos los españoles a base de incrementar los impuestos, aumentar el gasto público y minar la competitividad de las empresas”**

El Gobierno ha desatendido sistemáticamente los indicadores económicos que desde mucho antes de agosto de 2007 indicaban el rumbo claramente incorrecto de su política económica. La política económica desarrollada en los últimos cuatro años no ha endeudado al Gobierno, lo que ha hecho es endeudar a todos los españoles a base de incrementar los impuestos, aumentar el gasto público y minar la competitividad de las empresas en los mercados nacionales e internacionales a través de un sostenido diferencial de inflación con la UE. Empresas y familias se encuentran altamente endeudadas, hasta el punto de que la deuda exterior de España alcanza los 1,45 billones de euros (lo que supone una media de 25 millones de las antiguas pesetas para una familia de cuatro miembros). Todo ello ha agravado la vulnerabilidad de la economía española ante el advenimiento de una crisis crediticia internacional que ha hecho más difícil y costoso financiar un déficit exterior que, en términos del PIB, es el más elevado de todos los países desarrollados. A diferencia de lo ocurrido en 1998 y 2001-2002, ahora la economía española es mucho más vulnerable a las perturbaciones de los mercados crediticios internacionales. Ha sido responsabilidad del Gobierno socialista no haber realizado las reformas necesarias para que la economía española pudiese continuar con una senda de crecimiento sin incurrir en estos graves desequilibrios exteriores, cuyo coste bien que lo están notando los ciudadanos en su día a día.

**“España es campeona de Europa, pero otra vez del paro. El Gobierno del PSOE está dejando sin proyecto de futuro cada 24 horas a 4.270 españoles”**

No resulta sorprendente que, ante este devenir de la política económica, los inversores internacionales perdieran la confianza en la economía española y abandonasen nuestro país como destino para sus inversiones directas o bien exigiesen una mayor prima de riesgo para compensar los riesgos asumidos en un país en el que perciben más inseguridad.

**“El Gobierno socialista vuelve a dejar, al igual que en 1996, una economía que hay que enderezar”**

**El futuro económico está en manos de los españoles**

El Gobierno socialista vuelve a dejar, al igual que en 1996, una economía que hay que enderezar. Pero los españoles ya saben a ciencia cierta que sobre España no pesa ninguna maldición que nos impida ganar juntos el futuro. Un futuro que sólo las malas políticas del Gobierno socialista nos han impedido alcanzar. Vuelve a ser cierto que otra política económica no sólo es posible sino que resulta imprescindible. Una política que, afrontando la realidad de forma valiente y no negándola, aborde los verdaderos problemas de los españoles y les dé confianza para ganar juntos un futuro de bienestar para todos.

**“Sólo una política económica que, con un fuerte liderazgo, nos devuelva a la vanguardia de las reformas podrá proporcionar mayores niveles de bienestar a todos los españoles”**

La reducción de impuestos, la estabilidad presupuestaria, la liberalización de mercados, el refuerzo de la política de competencia, la garantía de la unidad de mercado, el control de la inflación, la calidad de la educación, la formación permanente de los trabajadores, el incentivo al I+D+i, la independencia de los órganos reguladores y la simplificación normativa y burocrática son tareas ineludibles que deben afrontarse en España para poder afrontar con éxito el reto de la competitividad. Sólo una política económica que, con un fuerte liderazgo, nos devuelva a la vanguardia de las reformas podrá proporcionar mayores niveles de bienestar a todos los españoles.